

Hablando con las Centurias

—¿Qué ¿hay algo nuevo?

—Sí, venimos un poco disgustados por eso de la masonería.

—No os entiendo.

—Pues es bien sencillo. En el número pasado del periódico, había un artículo en el que se copiaban unos párrafos de «Arriba» y luego tenía un pequeño comentario, muy pequeño por cierto, pero que nos ha quitado las ganas de criticar cosas que no están bien.

—Ahora sí lo entiendo, y me alegro, pues precisamente ese artículo tenía esa finalidad; cortar de raíz esas críticas, pues no son críticas, sino murmuraciones.

De ahí proviene nuestro disgusto, ¿es que en nuestro periódico no vamos a poder decir lo que queremos? Si un día de lluvia vamos de entierro y decimos que la calle es un asco ¿por eso ya somos masones? Si decimos que la calle de San Francisco, necesita un buen arreglo ¿qué pasa?. Pues que habeis dicho una verdad ma-

yor que el edificio España, el más alto de Madrid; por eso, no sois masones.

Hay que tener en cuenta que, una cosa es criticar y otra censurar. Criticar es labor propia del crítico, señor responsable de sus palabras y siempre entendido en la materia, que emite un juicio, no con ánimo de imponer su voluntad, sino con el de que se tenga presente y se estudie su opinión, si es que merece la pena.

Censurar es propio del crítico, que es precisamente todo lo contrario del crítico, un señor irresponsable y casi siempre indocumentado en la materia de que trata, que habla de las cosas, no con ánimo de emitir un juicio, sino con el de imponerse sobre todas las opiniones, por eso para él todo está mal, para él no existen razones. Este tal, puede no ser masón, pero obedece admirablemente las consignas de la masonería, ya que todas sus

censuras las dirige contra el Régimen.

—Eso que dices está bien; pero es que nosotros quisiéramos ver todo hecho y que Alcázar fuera por la espuma.

—Eso mismo desean nuestras Autoridades, pero no es posible hacerlo todo en un día. «El ritmo de nuestra marcha ha de atemperarse a nuestras posibilidades» decía el Caudillo, el año pasado en las Cortes.

Podéis decir cuanto queráis, en el periódico hay sitio para recoger todas las opiniones, la crítica la puede ejercer el que se sienta crítico, lo que no admitimos, ni aquí, ni en la calle, ni en sitio alguno, es la censura, la murmuración, por no ser falangistas ni cristianas. El crítico tiene que pasar a la historia, como pasaron los partidos, las divisiones, las politiquerías estilo liberal.

Antes de publicarse este artículo, hemos visto con agrado que se ha empezado a levantar el pavimento de la calle de la Independencia, para adoquinarla, con la ayuda de la prestación personal.

⊙

De la calle de San Francisco, no podemos decir lo mismo; pero tenemos entendido que ahí es la Sociedad de Aguas Potables la que tiene la palabra, pues hemos oído decir que le han mandado un oficio muy atento, en la que le invitan a cambiar la tubería vieja, para adoquinar la calle.

¡Buena medida! Sería una lástima adoquinarla en esas condiciones, pues iba a durar muy poco.

⊙

También la Empresa «Buena-mesón», ha recibido un toque, por no reunir las condiciones de voltaje y frecuencia la energía

eléctrica suministrada a la población, y le han recordado que el Ayuntamiento adquirió un voltímetro y un frecuencímetro para comprobar ambas cosas y sancionar cuando corresponda.

⊙

Están a punto de terminarse las obras de reparación de la carretera de Alcázar a Manzanares. Según los técnicos, esta reparación es de mucha duración y se está efectuando, gracias a la gestión que hizo nuestro Jefe Local y Alcalde, en la Diputación Provincial, en su calidad de Diputado, y a ella ha contribuido la Hermandad de Labradores, aportando la piedra.

⊙

También ha dado comienzo la construcción del Hogar de las Falanges Juveniles de Franco; para ello se cuenta con la aportación de la Delegación Provincial, la Obra Social de la Falange y el Excmo. Ayuntamiento.

⊙

Como ya han entrado en servicio los guardias de la circulación, han desaparecido los grupos que se formaban en las esquinas, que tanto entorpecían, se ha regulado la circulación de vehículos, evitándose el exceso de velocidad y disminuyendo los peligros de accidentes.

⊙

Se están imponiendo sanciones por no asistir a las escuelas los chicos comprendidos en la edad escolar.

⊙

Ha quedado solucionado el alumbrado de la escuela y casa del maestro en Cinco Casas, y se ha dado luz a las columnas y brazos de la calle y Plaza de Santa Quiteria.

Con estas noticias recogidas, tenemos una prueba de que nuestras Autoridades se preocupan por las necesidades del pueblo.